

MARÍA FLORENCIA ALVARADO

Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid. España.

florencia.alvarado@gmail.com

Mesa 33: Discusiones críticas contemporáneas sobre el Paraguay: el desafío renovado de la teoría social.

Géneros, infancias y poder en el Chaco paraguayo: El caso de una etnografía multisituada

Introducción

La presente ponencia es un extracto de una investigación más amplia ya finalizada llevada a cabo en el marco del trabajo final del grado de Antropología Social y Cultural de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España.

El objetivo de la presente es poder contribuir al conocimiento y la difusión de estudios sociales sobre Paraguay teniendo en cuenta primeramente su especificidad histórica y cultural, y destacando principalmente las relaciones entre las categorías de género, infancia (s) y poder y sus posibles interconexiones a escala local y global desde un abordaje holista de la cuestión.

El procedimiento metodológico utilizado durante la totalidad de la investigación es la llamada “etnografía multilocal”(Marcus, 2001, p.113) llevada a cabo entre los países de: Paraguay, España y Argentina. En cuanto a la perspectiva de abordaje es la antropología de género desde un enfoque interdisciplinar.

En los siguientes apartados presento algunos aspectos generales del trabajo así como las características específicas de la metodología y la modalidad seleccionada. A continuación un resumen de las corrientes de pensamiento utilizadas en el encuadre teórico previo y posterior al trabajo de campo que dio cuerpo y forma a la etnografía. Por último, presento brevemente los diferentes tipos de agentes sociales identificados en los escenarios observados y su relación con el género, la (s) infancia (s), y el poder. Para finalizar, expongo algunas conclusiones preliminares asociadas a los factores que intervienen en las lógicas de

producción cultural de los denominados “sujetos subalternos” (Ibid.) porque considero indispensable poder crear “estrategias para ver desde el punto de vista de los subyugados para poder ver bien”(Haraway, 1991, citado en Marcus, 2001, p. 115); siendo en este sentido Paraguay un caso paradigmático.

Aspectos generales y metodológicos

En relación a los aspectos generales y metodológicos de la investigación voy a comentar brevemente algunos aspectos de la preparación llevada a cabo en Madrid (España) antes de tener acceso *al campo* en Paraguay; luego presento las características de la etnografía multisituada y la modalidad seleccionada como herramienta útil en la observación de mi objeto de estudio.

El proceso de investigación sobre infancia (s) en América Latina comienza formalmente en Madrid (España) durante el mes de febrero de 2014 y finaliza en mayo de 2015 en la provincia de Buenos Aires (Argentina). La hipótesis de partida que articula todo el proceso de investigación gira en torno a: ¿Cómo construyen los distintos *agentes* que forman parte de una escuela-internado la noción de *lo femenino* a través de las diferentes manifestaciones de la noción de *cuidado*? El caso de la Escuela R. adventista en el Chaco paraguayo.

En cuanto a los preparativos del proyecto de investigación quiero destacar la relevancia de las comunicaciones telemáticas sin las cuales no hubiera sido posible el diálogo y posterior acceso al campo en Paraguay. Me refiero concretamente a la Fundación R. en Zaragoza (España) y a la Fundación R. en Asunción (Paraguay) así como también las relaciones establecidas con los diferentes miembros de la Escuela R. Durante los meses previos y posteriores a la investigación las comunicaciones mantenidas a través de correos electrónicos y/o videoconferencias contribuyeron a la comprensión de las lógicas de producción cultural desde un marco más global.

Respecto al trabajo de campo se desarrolló en diferentes fases: La primera en el Departamento de Presidente Hayes (Paraguay), durante cuarenta días consecutivos de observación participante con residencia en la propia Escuela/internado R., en calidad de voluntaria llevando a cabo tareas de educadora y/o cuidadora en el hogar de niñas, pero también en calidad de antropóloga, dato comunicado a las instituciones desde el primer momento, al cual accedieron abiertamente. Además de numerosos desplazamientos a Comunidades indígenas de la región donde residen muchos de los familiares de internos/as.

En este sentido puedo decir que mi posicionamiento como etnógrafa se asemejó al de una “activista circunstancial” (Marcus, 2001, p.123) desarrollando en gran medida una especie de *ethos* de autopercepción, especificidad puesta en práctica por la mayoría de corrientes feministas entiendo de este modo mi propio cuerpo como una experiencia ampliamente política de la que nacen relaciones y compromisos en, para y por el *campo*. La segunda fase tuvo lugar en la provincia de Buenos Aires en el marco del VI Congreso Continental CLOC-VIA CAMPESINA (Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo y el Movimiento Campesino Internacional, respectivamente). En el cual tuve la oportunidad de observar otras narrativas de la mano de líderes indígenas y campesinos/as de diferentes países de América Latina y en especial de la región Occidental de Paraguay.

En cuanto a las características de la Escuela R. puedo decir en términos generales: Situada en la Comunidad de Río Verde (a 325 km. De Asunción) en el Departamento de Presidente Hayes. Cuenta con un total de ciento seis internos/as, cuarenta y tres de las cuales eran mujeres, de diverso origen étnico y/o mestizo (*sanapaná, angaité, enhelt, enxet, y gom*, por ejemplo). Con una edad comprendida entre los seis y los veinte años; en su totalidad *campesinos*. De acuerdo a los datos cuantitativos ofrecidos por diferentes organismos y teniendo en cuenta que la población de Paraguay (exceptuando Asunción y Ciudad del Este) mantiene un estilo de vida tradicional y considerando que la situación general (social, económica, sanitaria, etc.) de gran parte de la población de la región del Chaco paraguayo es “flagrante” (Bedoya Silva-Santiesteban y Bedoya Garland, 2005) según un informe realizado para la Organización Internacional del Trabajo, consideré la necesidad de dar voz a los sujetos que no sólo aparentemente producen necesidades, si no también producen relaciones sociales, cuerpos y mentes, significados y subjetividades, puedo decir que mi abordaje de estudio fue llevado a cabo desde la perspectiva de los dominados/as (Hardold y Negri, 2000).

La metodología utilizada fue la llamada “etnografía multilocal”(Marcus, 2001, p.113) llevada a cabo en diferentes territorios (mas allá del modo de definir los límites de los mismos) lo que me permitió realizar la investigación con “una mirada transterritorial”(Mato, 2007), atendiendo a las interconexiones de significados a fin de poder *repensar* la producción (y re-producción) de procesos identitarios/alteritarios en el marco de las relaciones jerárquicas de poder que se establecen entre las categorías de género e infancia (Gupta y Ferguson, 1992).

Tal y como señala Marcus (2001):

La investigación multilocal está diseñada alrededor de cadenas, sendas, tramas, o yuxtaposiciones de locaciones en las cuales el etnógrafo establece alguna forma de presencia, literal o física, con una lógica explícita de asociación o conexión que de hecho definen el argumento de la etnografía. (p.118).

Respecto a la lógica explícita de asociación mi trabajo de observación puso el foco en los modos de reproducción de las desigualdades de género en y desde la infancia, los agentes intervinientes y la idea de poder, sobre todo la noción de *biopoder* como forma de poder generalizada y corporizada (Harold y Negri, 2001). En este sentido las interconexiones que pude establecer en una etnografía de este tipo me permitieron ver más allá de los modelos clásicos recobrando la especificidad histórica y contextual de los actores sociales que intervienen en la producción cultural.

La modalidad de construcción, en ocasiones planeada y en otras no tanto, se mantuvo en el ámbito de lo discursivo a través del *mapeo* de diferentes escenarios intentando dar forma a la complejidad del fenómeno cultural observado. Lo que Marcus (2001) llama “seguir la metáfora” (p.119), uniendo locaciones y encontrando los diversos significados dados por los agentes a los modos de pensar al *otro* y de pensar por lo tanto el mundo, fueron el hilo conductor en el seguimiento de discursos en el marco de esta etnografía.

Respecto a la información obtenida para su elaboración destaco además de material bibliográfico y/o documental, la información a partir del registro y la recopilación de material verbal (diálogos, entrevistas) y/o documental (variedad de material gráfico cedido por la Escuela R.), y la utilización de diferentes herramientas metodológicas como: i) Guía de campo; ii) Cuaderno de notas; iii) Diario de campo informatizado. Además de numeroso material audiovisual (vídeos, audios, fotografías) (Díaz de Rada A., 2001). En cuanto al intercambio de información se ha producido en situaciones cotidianas a modo de comentarios, conversaciones y/o charlas personales individuales y grupales (en varias ocasiones guiadas), y también en formatos mas preparados como pueden ser las entrevistas individuales y/o grupales en escenarios específicos. En el caso de las relaciones interpersonales establecidas con los/as adultos/as fueron relevantes en cuanto que me permitieron articular los diferentes relatos y perspectivas, aunque mi interés principal tal y como he comentado más arriba fue identificar los discursos de los sujetos subalternos “*los posicionados por la dominación sistémica*” (Marcus, 2001, p.115), es decir, los/as niños/as y/o jóvenes mujeres principalmente.

Epistemologías y teorías

El marco teórico éste constituye una apuesta interdisciplinaria en los estudios sobre antropología social y cultural y más concretamente desde la perspectiva de los estudios de género. Las corrientes de pensamiento que nutren la investigación tienen un doble objetivo: por un lado, dar cuenta de la importancia de la transversalidad de los estudios de género para la comprensión de procesos complejos de la realidad social, política, económica y ecológica contemporánea; por otro lado, poder establecer una especie de diálogo intercultural entre diferentes corrientes de pensamiento.

Teniendo en cuenta la hipótesis de partida las categorías de análisis (agente, femenino/masculino y cuidado) en todo momento fui re-elaborando su significado y a su vez el alcance del mismo, es decir, en ningún momento fueron categorías cerradas. Durante este proceso surge la noción de poder y/o biopoder articulando a diferentes niveles las relaciones entre los agentes y las relaciones de, entre e intra género.

En este sentido sigo una apuesta por una epistemología de corte constructivista que permita dar cuenta de los aspectos locales y globales que intervienen en las narrativas sobre género e infancias y poder (Cruces, 2012). Por ello busqué aproximarme a la construcción de una especie de teoría social que de cuenta de los fenómenos contemporáneos latinoamericanos desde una perspectiva holista e interdisciplinaria dentro de los estudios de género.

El objeto de estudio seleccionado se encontraba en el ámbito discursivo asociado a las formas de reproducción de las desigualdades de género en y desde la infancia entendida en un sentido amplio como una categoría política tal y como apunta Arendt (1993):

El nuevo comienzo inherente al nacimiento se deja sentir en el mundo porque el recién nacido llegado posee la capacidad de empezar algo nuevo, es decir de actuar... ya que la acción es la actividad política por excelencia, la natalidad y no la mortalidad, puede ser la categoría central del pensamiento político (p.23).

En este sentido tuve en cuenta los aportes del filósofo alemán Heidegger M. (1927) quien lo define como “ser-en-el-mundo” o “estar-en-el-mundo” (Heidegger, 2015) el ser-humano se define por su relación con el mundo el cual encuentra su fundamento ontológico en el *cuidado* en y desde la infancia (o incluso antes) entendida esta noción como: “Actitud fundamental, un modo de ser mediante el cual la persona sale de sí y se centra en el otro con

desvelo y solicitud” (Ibíd.). En este mismo sentido y dentro de la corriente iberoamericana de pensamiento Boff (2002) presenta la noción de cuidado en sus tres dimensiones (material, espiritual y utópica) desde una perspectiva ético-filosófica-ecológica. En otros términos Sheper Hughes N. y Lock (1987) también exponen la idea de los tres cuerpos: individual, social y político. Siguiendo la metáfora del cuerpo dentro de los estudios de género los aportes teóricos de feministas materialistas post marxistas sobre clase y género fueron de gran ayuda en el marco de los estudios de género sobre campesinado. La propuesta de Boserup (1970) y Stolcke (1974) sobre el impacto del colonialismo en la división del trabajo y en el estatus en sociedades no occidentales en los estudios sobre clase, género y raza, y la posición ocupada por hombres y mujeres aproximándose de este modo a un análisis de la economía política conectando procesos locales y globales en la producción de subjetividades desde la experiencia de la *socialidad*. En lo relativo a la observación de inteconexiones de tipo más global y/o regional aunque extraordinariamente pertinentes en la identificación de micro procesos los aportes de los teóricos pos marxistas de la globalización como Wallerstein (1980), los estudios sobre imperialismo e imperio de Harold y Negri (2000). En lo relativo a la comprensión de la lógica de “los/as subyugados/as” es indiscutible la vigencia de la obra Freire (1968) para el análisis del campesinado en Paraguay incluso desde una lectura que incluya la perspectiva de género en y desde la (s) infancia (s) en las relaciones de dominación y poder,. El citado autor respecto a su condición de dominado el campesino: “no desahoga su pena con el patrón porque lo considera un ser superior”(p.62). Por otra parte y en el mismo orden de ideas, cito aquí un extracto de la entrevista realizada en la Escuela R. a una de las internas:

Es bueno el patrón” [...] ocho años ya está mi papá trabajando ahí [...] y...cuando cumpla diez años de estar ahí va a cobrar todito su trabajo de así [...]. El patrón le deja ochocientos mil plata y si el cobra y el si... ahí tendrá que cobrar más y si pide más se va a bajar su cuenta...bajaaando hasta ochocientos, baja no tiene más [...] (B.I. de 9 años, en comunicación personal, 15 de noviembre de 2014).

Un análisis comparativo y en profundidad de estos dos tipos de narrativas pueden llegar a formar parte de una futura investigación en el marco de las relaciones entre género, infancias y poder desde la perspectiva del sujeto subalterno.

En lo referente a la aproximación teórica a otras formas de pensamiento, me refiero específicamente a la cosmología amerindia y/o amazónica, tuve que buscar respuestas en

autores pertenecientes a otras corrientes de pensamiento con capacidad de ofrecer otras cosmologías fuera del marco del pensamiento racional eurocentrado. El contexto multicultural y plurilingüe me planteó un gran desafío en términos epistemológicos. En este sentido si bien Boff resume muy bien el pensamiento amerindio al incorporar en la experiencia ontológica del ser-humano una especie de naturalismo, dice: “el humano está constituido *biológicamente* por elementos que también forman parte de la Tierra en la que vivimos” (Boff, 2002, citado en Álamo Santos, 2011, p.4), y en otras palabras también Ramírez Goicoechea E. (2011) afirma: “vendremos del mono, pero no hemos dejado de alejar lo humano del mundo natural” (p.29); es finalmente la propuesta de Gutiérrez Estévez (2003) la que termina de cerrar el encuadre teórico para la reflexión sobre la diversidad étnica y sus significados en su trabajo titulado “El estilo de la civilización amerindia”.

Por último, y retomando la metáfora del cuerpo como símbolo natural con el que pensar la naturaleza Velasco (2007) propone un recorrido por las representaciones simbólicas y los significados de la corporalidad sumergidos en las narrativas de toda la investigación de los sujetos subalternos entendidos como productores y re-productores de subjetividades.

Agentes y otras categorías

Las categorías de análisis utilizadas fueron dos: agente (s), cuidado (s). La noción de agente social asociado a la noción de cuidado fue de gran utilidad para la observación de la acción social desde la perspectiva del cuidado como fenómeno complejo.

En este sentido los agentes sociales implicados (directa o indirectamente, local o globalmente) en el proceso de construcción subjetiva e intersubjetiva dirigidas al desarrollo de los proceso de socialización ejercen un determinado impacto en los/as niños/as así como también los diferentes escenarios en los que la acción tiene lugar.

Durante la *primera fase* del trabajo de campo pude identificar agentes cuidadores/as locales, regionales y transnacionales (o globales), es decir, *redes* de cuidado en diferentes niveles de interacción.

Por agentes sociales entiendo a aquellos capaces de “elicitación y estructurar las habilidades infantiles, proporcionándole el foco, las habilidades y las sapiencias, recreando experiencias en contextos de interacción y actividad con el/la niño/a” (Ramírez Goicoechea, 2001, p.97). Los mismos llevan a cabo acciones y actitudes de cuidado destinadas a la continuidad del desarrollo *biopsicosociocultural* (Ibid.) mediante acciones construidas con otros en un

proceso continuado de vinculación cuyo fundamento es la socialización y la enculturación en el ámbito de la Escuela R. pero que lo trasciende a través de la acción de los otros agentes no localizados allí. Por ejemplo: Las relaciones de padrino/madrino establecidas con el/la niño/a y/o joven de carácter más personal y los criterios de selección para establecer dichas relaciones estando mediatizadas por la construcción discursiva de los agentes (locales, regionales y globales) en torno al *modo-de-ser/estar-allí ideal* podría decir o esperado del menor en la Escuela R.; podría decir que la relación padrino/madrina e interna, por ejemplo, es especialmente patriarcal y eurocentrada; también las actitudes de cuidado de educadores/as-socializadores/as hacia el/la menor las cuales pueden influir en las condiciones personales del ser-ahí de este último respecto a la construcción de su identidad/alteridad relacionados con aspectos culturales similares al caso anterior; la noción de espacio -y privacidad, por ejemplo- incorporada en la enseñanza y culturas occidentales eurocentradas poco tienen que ver con el *día a día* de los/as campesinos; por último, en cuanto a las enseñanzas sobre ética adventista asociadas a la idea de lo femenino/masculino en cuanto a la socialización de los menores merece un estudio aparte al igual que los modos de entender la noción cuerpo. Estos son algunos bosquejos generales que pueden contribuir a la reflexión sobre la construcción de identidades en contextos multiculturales poniendo el foco en las relaciones asimétricas de poder. En los casos descritos puedo decir que la relación entre agentes se encuentra mediatizada por el control mas o menos directo de la *corporalidad*.

Considero a los agentes de las instituciones transnacionales en cooperación con los agentes de las instituciones locales y/o regionales (y viceversa) , cuyas mentes de estos últimos se encuentran en mayor o menor medida *colonizadas* (por no decir conquistadas), los que construyen la trama conectiva fundamental del llamado mundo biopolítico (Harold y Nedri, 2000). La mutua cooperación de agentes locales y regionales y/o transnacionales (o globales) suele seguir un hilo conductor enraizado en pensamientos patriarcales, eurocentrados, y adultocentros asociados a formas concretas de entender la noción de civilización. De este modo el control del cuerpo en y desde la infancia se convierte en una categoría política *observable*.

En la segunda fase en el marco del Congreso anteriormente citado puedo decir que al seguir la narrativa de la *resistencia* campesina e indígena encontré valiosas asociaciones: Entre ellas destaco la presencia de familiares de alumnos de la Escuela R., que para mi sorpresa, se habían trasladado desde el Departamento de Presidente Hayes y Boquerón hasta

la provincia de Buenos Aires (gracias a la cooperación de asociaciones comprometidas con los derechos de los Pueblos indígenas y campesinos) para encontrarse, *sin saberlo*, con otros iguales a ellos/as comprometiéndose de alguna manera a la lucha y defensa de su identidad (es) como Pueblo (s). Cito aquí un fragmento de la entrevista a una de las tres únicas mujeres indígenas y campesinas presentes en el Congreso:

Es necesario mayor participación de los pueblos indígenas, en cualquier parte, congreso, encuentro, lugar o país [...] Porque nosotras acá estamos viendo en el futuro, por ejemplo yo pienso que ya tengo mi hijo...y en el futuro voy a ser abuela...y eso yo estoy pensando [...] Queremos y necesitamos más inteligencia en nuestro Pueblo" [...] El Estado paraguayo no nos ayuda, no hay nada, los niños terminan las clases y van a trabajar a las estancias [...]. (Comunicación personal, con D. de 25 años, representante del Pueblo Qom, 17 de abril de 2015).

En síntesis, al caracterizar de este modo a los agentes (local, regional y/o global) implicados en el proceso de socialización de las diferentes infancias busco abrir la óptica de observación para incluir una perspectiva holista en donde lo local es global y donde lo global es local.

Conclusiones

La selección de los fragmentos de la investigación comentada ha querido poner el acento en la diversidad de ángulos en los que se puede abordar la realidad social contemporánea de Paraguay. En este sentido puedo decir que este país es un paradigma en el marco de los procesos de globalización, porque *lo tiene todo* para ser un auténtico productor de nuevos significados.

En primer lugar, la gran diversidad étnica, solamente en el departamento de Presidente Hayes cuenta con ocho grupos étnicos definidos según los resultados preliminares del Censo de Pueblos Indígenas de Paraguay de 2012. Poder explorar *a través* de la diversidad cultural debería constituir un objetivo primordial en el proceso descolonizador a fin de encontrarnos con un pensamiento *verdaderamente* crítico. En esta línea de ideas Harold y Negri (2000) afirman:

El nomadismo y la mezcla de razas se vuelven figuras virtuosas porque mediante ellas se construye la comunidad humana, la circulación a través de lo local se funde con lo universal y convierte a cada lugar en propio, un Orfeo multicolor de infinito poder. (p.17-19).

En segundo lugar, siguiendo el juego de la dialéctica en cuanto a las producciones culturales de los sujetos subalternos, los “mao” como dicen por allá, aquellas personas que no *tienen* nombre ni apellido, los excluidos, *los pobres*, ellos/as con su existencia son la constatación de la existencia de la pobreza pero también la confirmación de nuevas posibilidades (Harold y Negri, 2000).

Para concluir destaco la necesidad del estudio de las relaciones entre género, infancia y poder desde una mirada *cercana* para descubrir cómo a través del paso del tiempo permanecen pero también subyacen nuevos y diferentes “estilos” en los procesos de construcción identitaria/alteritaria. Ello supongo requiere de nuevos y renovados interlocutores comprometidos/as con la creatividad de sus pensamientos en el encuentro con la alteridad para continuar con la producción de la diversidad de conocimiento más allá de los estigmas históricos que han acompañado la creación de fraudulentos pasados.

Referencias

- BEDOYA SILVA-SANTIESTEBAN A. Y BEDOYA-GARLAND E. (2005). Servidumbre por deudas y marginación en el Chaco de Paraguay. Ginebra. Oficina Internacional del Trabajo.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS, ENCUESTAS Y CENSOS:
<http://www.dgeec.gov.py/>
- GUPTA A. y FERGUSON J. (1992). Más allá de la “cultura”: Espacio, identidad y la política de la diferencia. Recuperado de: [http://www.ram-wan.net/restrepo/teorias/Mas_](http://www.ram-wan.net/restrepo/teorias/Mas_alla_de_la_cultura-gupta_ferguson.pdf)
[alla de la cultura-gupta ferguson.pdf](http://www.ram-wan.net/restrepo/teorias/Mas_alla_de_la_cultura-gupta_ferguson.pdf)
- GUTIÉRREZ ESTEVEZ M. (2003). América: De nuevo, el indigenismo. *Revista de Occidente*, núm. 267, 7-24.
- FREIRE P. (2012). Pedagogía del oprimido. Avellaneda. Siglo XXI Editores.
- HEIDEGGER M. (2014-2015). Martin Heidegger. Recuperado de
https://es.wikipedia.org/wiki/Martin_Heidegger
- KROTZ E. (1994). Alteridad y pregunta antropológica. *Alteridades*, 4 (8), 16-21.
- MARCUS G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía

multilocal. *Alteridades*, 11 (22), 111-127.

-MATO D. (2007). Importancia de los referentes territoriales en procesos transnacionales. Una crítica de la idea de “desterritorialización” basada en estudios de casos. *Araraquara*, 12 (23), 35-63.

-RAMIREZ GOICOECHEA, E. (2011). Etnicidad, identidad, interculturalidad. Teorías, conceptos, y procesos de la relacionalidad humana. Madrid. Ramón Areces.

-MARCUS G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11 (22), 111-127.